

PRESENTACIÓN

Comenzamos nuestro sexto año de andadura con el número once de la Revista Trastornos de la Conducta Alimentaria, con la misma intención que siempre, que no es sino mantener un enfoque, desde distintas profesiones, en el amplio campo de la alimentación, la nutrición y los trastornos de la alimentación. En esta ocasión presentamos la continuación de una magnífica aportación sobre la prevención de problemas de alimentación en población femenina de más de cuarenta y cinco años, un artículo sobre la importancia de la alimentación durante el embarazo y su interés en los trastornos de la alimentación, una visión global para la prevención de la obesidad desde la perspectiva política, económica y social en un contexto socio-cultural diferente al nuestro, un análisis de los conocimientos, actitudes y conductas en relación con los hábitos alimentarios de algunos estudiantes y un caso clínico que, como en otra ocasión, muestra la importancia de un error diagnóstico en el curso y tratamiento de un trastorno de la alimentación.

Como siempre, queremos expresar que nuestra Revista es, ante todo, un lugar para la reflexión y para mostrar trabajos e ideas, desde muchas disciplinas. Eso es enriquecedor y deseable, a fin de no caer en paradigmas dogmáticos y, a la postre, estériles. En los años anteriores hemos contado con las reflexiones de profesionales de la psicología, farmacia, lingüística, comunicación, sociología, biología, pediatría, nutrición y dietética o psiquiatría y personajes del mundo de la literatura o el cine. Todas ellas han aportado ideas interesantes para mejor comprender el mundo de la conducta alimentaria con todos los factores que inciden en ella, biológicos y psicosociales.

No nos cansamos de reiterar que seguimos esperando nuevas aportaciones en unos tiempos que siguen siendo poco dados a trabajar por nada y menos ahora, con la crisis actual, que no afecta sólo a lo económico sino, lo que es peor, a muchos valores humanos. Más que nunca, se espera dinero, créditos o curriculum, pero rara vez se escribe por el mero placer de hacerlo, de comunicar ideas y trabajos. Eso no da nada material y, por ende, no interesa. Seguimos comprobando, como ya decíamos en ocasiones previas, menos convocatorias de Jornadas o Congresos y quien sabe si no asistiremos a la imposibilidad de muchos profesionales, en ejercicio libre, de poder continuar con su labor. Proliferan los anuncios publicitarios en los que se ofrecen servicios psicológicos, dietéticos, etc., en un afán mercantilista que irá a más, desvirtuando muchos principios deontológicos que, por su desuso, parecen caducados. Pero como también decíamos en el número anterior, en todo caso, venga lo que venga,

esta Revista seguirá abierta a la reflexión de quien quiera aportar su experiencia y conocimientos para mejorar la ayuda a nuestros pacientes y sus familias.

Ignacio Jáuregui Lobera

Director